

Almería

ENTREVISTA

Luis Cortés Rodríguez

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería

Es uno de los más prestigiosos especialistas en **discurso oral** del mundo hispanohablante. Suma décadas de investigación y docencia, además de decenas de libros científicos. Entre ellos, el que escudriña los discursos parlamentarios de nuestros políticos. Ha sido nombrado catedrático **emérito** de la UAL

“Bajo el discurso político se esconde mucha manipulación”

ANTONIA S. VILLANUEVA
Redacción

Ha sido catedrático de instituto antes de serlo de Universidad, en una trayectoria que ahora culmina como emérito. Fundador de la revista *Oralia*, es invitado asiduo de las mejores universidades de Latinoamérica.

— **A un especialista en discurso oral es inevitable preguntarle cómo hablan nuestros políticos.**

— Hay políticos que hablan bien. Pero una cosa son los debates, y otra es la creación del discurso. Yo estoy seguro de que ellos no son capaces de crear un discurso. De hecho, son todos leídos. Ahora, hablar no hablan mal. En Almería hay algunos que hablan bien y otros que son más dudosos.

— **¿Pondría nombres?**
— No. ¿Para qué? El que habla mal no va a hablar así mejor. Pero me acuerdo por ejemplo de lo bien que hablaba Diego Cervantes.

— **Uno de sus últimos trabajos ha sido un análisis de los debates del Estado de la Nación, y sostenía que son buenos discursos pero no orales.**

— Están escritos y por tanto el orador lo único que hace es leer. Tiene una parte positiva y es que como están hechos posiblemente por varias personas midiendo las palabras, poniendo las figuras, es un discurso muy rico. Yo siempre digo que los escritores están por encima de los oradores.

— **¿Pierden por eso eficacia?**

— Claro que sí. Mucha. Un discurso para ser vívido

tiene que ser realmente oral, donde se creen nuevas estructuras, se esté improvisando, todo eso en los discursos nuestros no existen, existe una persona que lee, con más o menos acierto, lo que otros han escrito.

— **¿Y si analizamos uno a uno? ¿Cómo los evaluaría?**

— En el debate de investidura de Pedro Sánchez me llamaron la atención dos cosas: una, que Rivera hizo un discurso de las pocas veces que yo he visto a un político con un papel. Me pareció muy positivo. Y también me llamó la atención la cantidad de elementos de cultura que utilizó Pablo Iglesias. Rajoy tiene un rasgo que no tienen todos los demás y es que es irónico, igual que Alfonso Guerra. En todo lo demás seguían el modelo de todos los demás.

— **¿Es un lugar común**

— **“Zapatero utilizó hasta doce lexemas diferentes para evitar decir la palabra crisis”**

— **“Leer, saber, aprender, eso no forma parte hoy del interés político”**

— **“Meterse con un andaluz por cómo habla es ridículo, hablar mal es apartarse del estándar”**



que los discursos parlamentarios carecen del nivel de otros tiempos?

— También había una concepción diferente. En la edad de oro de los oradores, segunda parte del siglo XIX y primera parte del siglo XX, hubo una pléyade con Castelar, Cánovas del Castillo, Claret, Alcalá-Zamora, Salmerón, grandes políticos, con una formación enorme. Hacer un buen discurso estaba en el sueldo. Cuando se anunciaba un discurso de Castelar

era como hoy un concierto. Esa pléyade eran brillantes.

— **Utilizar bien el discurso oral ¿de qué es resultado?**

— De leer, de saber, de tener interés, de aprender. Todo eso hoy no forma parte del interés político. Un político no tiene la obligación de hacer un buen discurso. La oratoria no forma parte del sueldo.

— **¿Y no ve a nadie hoy que destaque?**

— No. Pedro Sánchez tie-



La tranquilidad no se puede dejar en manos de la suerte.



grupocontrol.com
950 26 22 22